

Universidad de Buenos Aires
Facultad de Ciencias Económicas
Escuela de Estudios de Posgrado

**CARRERA DE ESPECIALIZACIÓN EN DOCENCIA
UNIVERSITARIA EN CIENCIAS ECONÓMICAS**

TRABAJO FINAL DE ESPECIALIZACIÓN

El desafío de la enseñanza-aprendizaje en los Entornos
Virtuales en el Nivel Superior

AUTOR: NEIS, GABRIELA

TUTORA: ACKERMAN, SUSANA

JUNIO 2022

Índice de contenidos

Palabras Claves.....	3
Resumen.....	3
Tema/Problema.....	3
Justificación.....	4
Objetivos del trabajo.....	4
Objetivo general.....	4
Objetivos específicos.....	4
Marco conceptual.....	5
Desarrollo.....	6
Capítulo I: Reflexiones del rol docente-estudiante en un EVEA.....	6
Capítulo II: Sugerencias dentro del rol docente para la planificación de propuestas de aprendizaje en un EVEA.....	10
Capítulo III: Consideraciones para el diseño y planificación del proceso de enseñanza-aprendizaje.....	12
Capítulo IV: Propuestas de evaluación recomendadas.....	13
Conclusiones.....	17
Bibliografía Consultada.....	18

Palabras Claves

Entornos virtuales – Didáctica- Planificación- Innovación- Evaluación

Resumen

El siguiente trabajo presenta un breve panorama sobre lo que implica el proceso de enseñanza-aprendizaje en los entornos virtuales: las características de un entorno virtual; las consideraciones a tener en cuenta por parte del docente en su rol como tal y al momento de planificar una clase; las propuestas de evaluación mejor adaptadas a un aula virtual y aquellas herramientas que pueden ser utilizadas por instituciones sin acceso a plataformas. En un mundo que se vio afectado por la pandemia para continuar el desafío educativo, es preciso y favorable contar con sugerencias y experiencias docentes que puedan orientar a quienes aún no logran adaptarse al cambio tecnológico, contextualizado en la provincia de Misiones. La mirada docente-alumno es importante para comprender cómo se desarrolla un aula virtual y adaptarse a la nueva era de la tecnología de la mejor manera.

Tema/Problema

Hoy, continuando en escenarios de pandemia, los entornos virtuales son cada vez más usuales. Sin embargo, para los docentes implica un mayor trabajo previo a la clase y en aquellas instituciones en donde se introduzca el aprendizaje en línea será necesario adaptar a los profesionales para ese desafío. ¿Qué efecto generó en mi práctica docente o como alumno la necesidad de involucrar la virtualidad en las clases? ¿Estábamos todos preparados y en igualdad de condiciones? Aquí nace una necesidad de brindar un material con sugerencias o recomendaciones planteadas por diversos autores acerca de los entornos virtuales, para que aquel colega que no tenga experiencia de enseñanza en este medio, pueda nutrirse de las consideraciones en este espacio.

Para los alumnos, los entornos de aprendizaje proporcionan más flexibilidad, permitiendo que puedan estudiar en cualquier momento y desde cualquier lugar mientras tengan acceso a una computadora y a Internet.

A partir del Covid-19, la educación en la Argentina se vio alterada por el cambio, al igual que en todo el mundo. A los docentes se nos exigió que utilicemos tecnología como recurso de enseñanza y aprendizaje con más frecuencia y no todas las instituciones centraron sus esfuerzos en ese asunto de máxima prioridad, ya sea por razones económicas o por ignorancia y considerar que el aislamiento sólo duraría unas pocas semanas.

Justificación

La inquietud por la educación a distancia, estando en la provincia de Misiones, fue un factor determinante para el desarrollo del presente trabajo. La necesidad de desaprender y reaprender las estrategias didácticas utilizadas previamente a la pandemia, la implementación de nuevas tecnologías útiles para el proceso de enseñanza-aprendizaje, las exigencias de planificar sin necesidad de ser un experto en tecnología, nuestro rol docente frente a los entornos, las consideraciones que debemos tener en cuenta al momento de diseñar una clase en un entorno virtual y la evaluación como proceso continuo son cuestiones de debate que se han ido profundizando en los últimos años, en todos los niveles educativos. A quienes nos mantenemos en continua formación profesional nos ha costado la adaptación, y más aún aquellos docentes que recurrían de manera permanente a una clase expositiva y a una evaluación al final del cursado como forma de aprobación de la materia.

La educación a distancia vino para quedarse y a partir de lo sucedido en 2020 potenció el desarrollo de carreras de todo tipo, favoreciendo la posibilidad de estudiar a quienes no contamos con una universidad en nuestra localidad y que sin embargo consideramos que debemos avanzar con la sociedad y la tecnología que nos alcanza.

Objetivos del trabajo

Objetivo general

Reflexionar acerca de los principales desafíos de la profesión docente frente a los entornos virtuales.

Objetivos específicos

- Definir las particularidades del rol docente en un entorno virtual y qué implica estudiar en línea.
- Analizar sugerencias dentro del rol docente para la planificación de propuestas de aprendizaje en un entorno virtual.
- Identificar las consideraciones para el diseño y planificación del proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Reconocer propuestas de evaluación que resulten como alternativa recomendada en un entorno virtual.

Marco conceptual

Para la mayoría de nosotros, la mayor parte de la formación personal y profesional ha sido como estudiante de manera presencial. Hoy nos encontramos en un escenario diferente: muchos ya tuvimos la oportunidad de ser docentes en línea o ser estudiante de algún curso o posgrado de manera virtual, en algún **EVEA: Entorno Virtual de Enseñanza-Aprendizaje**.

Las estrategias de enseñanza y de presentación de los contenidos en un EVEA deben ser muy diferentes de las que se utilizan en la formación presencial, aunque quizás muchas actividades, estrategias y explicaciones que han sido útiles en un entorno presencial podrán seguir siéndolo, con una correspondiente adaptación, en un medio en línea (*Bautista y otros, 2006*).

Una propuesta **didáctica** para la educación superior debe prestar especial atención a cómo incorporar las tecnologías de forma coherente y armoniosa a la práctica docente, de modo que promueva experiencias de aprendizaje relevantes que resulten novedosas y atractivas para los estudiantes, al tiempo que el profesorado se sienta cómodo y estimulado para continuar experimentando con su empleo (*Moreno Olivos, 2011*). Por ello, se debe prestar especial atención a la tarea de **planificación**.

La planificación permite en la tarea educativa tomar previsión para transitar hacia acciones previamente identificadas y priorizadas, para lograr llenar expectativas e intenciones sociales (*Rojas, 2016*). Se requiere un educador innovador y con un alto grado de compromiso que elimine la improvisación, concrete lineamientos de la política educativa vigente para que sean mejor utilizados los recursos didácticos y fortaleciendo el trabajo en equipo y la **innovación**.

Cuando se habla de innovación no se habla precisamente de incorporar nueva tecnología. Innovar en la docencia es introducir cambios justificados (*Zabalza*). Innovar no es hacer las cosas distintas, sino mejores. Por otra parte, innovar en educación superior es poner en juego toda la red de elementos y sistemas que forman parte de la comunidad educativa: los estudiantes, los docentes, los materiales, los contextos educativos, los requisitos tecnológicos o institucionales, etc. Si realizamos cambios sólo en uno de estos elementos la innovación tendrá menos posibilidades de concretarse. Los procesos de innovación pedagógica deben ir acompañados de un apoyo institucional y un convencimiento general de la necesidad de una mejora continua de la educación (*Bautista y otros, 2006*).

Por otra parte, y como concepto no menor, en el presente trabajo se buscará aportar a la discusión acerca de la evaluación dentro de los EVEA.). Es importante resaltar la idea de que como en cualquier entorno formativo, la clave de la evaluación está en el diseño y puesta en práctica de las estrategias didácticas, en el aprendizaje individual y colaborativo de los estudiantes y en la calidad del material de estudio y recursos. La educación en un entorno virtual permite no sólo la evaluación continua, sino también una evaluación inicial y una final si la formación lo requiere.

La **evaluación** es un proceso que valora la evolución de los alumnos hacia los objetivos de la enseñanza y sus propósitos más significativos, y que tiene efectos sustantivos en el desarrollo de los estudiantes. Puede reorientarse, haciéndola más auténtica y valiosa. Corresponde revisar las estrategias, los métodos y los parámetros que pueden ser relevantes y congruentes con esos objetivos. Finalmente se trata de comprender que la evaluación es base para la mejora de la enseñanza (*Davini, 2008*). ¿Qué alternativas o herramientas son apropiadas e innovadoras para ser utilizadas en un entorno virtual? Y cómo proceder en caso que la institución no cuente con una plataforma digital? En el presente trabajo se buscará aportar alternativas de evaluación innovadoras en el ámbito de los EVEA, ya que la posibilidad de evaluar presenta un abanico importante, se seleccionarán opciones recomendadas y que en la experiencia han tenido impacto en el alumno.

En el siguiente trabajo se exponen alternativas que han resultado no sólo innovadoras, sino que rompen el desarrollo tradicional de viejas propuestas, en donde se castigaba el error y se ponía centro en el aprendizaje de memoria y en la repetición. Aquí se focaliza en el proceso reflexivo y en el papel de la comprensión en el conocimiento (*Litwin, 2008*).

La evaluación es un elemento fundamental en la acción docente en cualquier entorno formativo. Y lo es más aún en un EVEA si buscamos aprovechar las posibilidades reales de la evaluación para mejorar el aprendizaje de nuestros alumnos y su propia valoración de la formación, así como la calidad de nuestra acción docente y nuestra satisfacción como profesores (*Bautista y otros, 2006*).

Desarrollo

Capítulo I: Reflexiones del rol docente-estudiante en un EVEA

En los últimos años estamos viviendo cambios significativos en las instituciones educativas. Por un lado, la pandemia desatada por el Covid-19 ha traído o impulsado el desarrollo fuerte de tecnologías en el aula. En, la zona noreste de la Argentina, más precisamente en la provincia de Misiones donde me desempeño profesionalmente, estuvimos en una posición diferente afrontando el nuevo desafío educativo.

Antes de sumergirnos en la modalidad virtual es importante destacar algunas características de este entorno, que condicionan no solo al rol del estudiante, sino también al docente en su tarea de planificación, desarrollo, seguimiento, evaluación (*Bautista y otros, 2006*):

- *La asincronía*: Este concepto implica que cada estudiante y cada docente pueda contactarse con los demás cuando o desde donde más le convenga. Para todos representa una mayor libertad al no tener que estar ligado a asistir a un lugar en un determinado horario, y puede disponer de sus tiempos para la realización de actividades, participación en foros, devoluciones, etc.
- *La distancia no es olvido*: El no coincidir físicamente con los estudiantes en un aula, en un horario concreto puede ser un elemento de preocupación para los docentes que no están habituados a la formación en un EVEA. Sin embargo a través de las TIC, se permite que la distancia física y el no coincidir en el tiempo, no sean un impedimento a la comunicación y al aprendizaje. Esta es una de las características de mayor problemática y que ha causado mayores dificultades para transmitir tanto conocimientos como dudas, ya que muchos alumnos de distintos niveles académicos no lograron empatizar con la virtualidad, en tanto que varios se adecuaron mínimamente al sistema, otros de ellos optaron por el abandono de sus estudios.
- *La planificación y organización del trabajo docente en la virtualidad*: Como docentes debemos aprovechar las oportunidades que ofrece el entorno virtual. El principal motor del proceso es el estudiante y su responsabilidad frente al proceso de aprendizaje. La situación ideal es presentar inicialmente los criterios de trabajo, de evaluación, de seguimiento y acreditación, para que de manera transparente el alumno pueda comprender de qué forma se trabajará en ese curso o asignatura y qué se espera de él.

- *La necesidad de una didáctica diferente:* Las estrategias de enseñanza deben ser diferentes a las que se presentan en un entorno presencial, se deberá poner foco en las actividades que ayuden a los estudiantes a descubrir los aspectos que necesitan aprender. Se debe motivar al alumno a descubrir cada objetivo impuesto por el docente, motivarlo a generar sus propios argumentos o posturas frente a cada tema, invocar al contacto con otros compañeros en tanto que deban leer y analizar no sólo para sí mismos, sino que reflexionar sobre el trabajo de sus pares, en muchas ocasiones para no repetir dudas, conceptos, en un espacio en donde se comparte conocimiento y se fomenta la autoreflexión.
- *La planificación de la docencia en equipo:* En muchas ocasiones se trabajará de forma coordinada en un grupo interdisciplinar de profesionales a la hora de diseñar y planificar la formación e incluso existe la posibilidad de que se trabaje en un grupo de docentes de una misma asignatura. En el ámbito de la no presencialidad y sobre todo en la actualidad con la aparición de nuevas tecnologías aplicadas a la educación, hacer materiales didácticos es una tarea de equipo (Duart y Sangra, 1999:13). Este aspecto ha sido trabajado fuertemente en algunas instituciones, realizando reuniones con el plantel docente de manera frecuente vía Zoom. En otras se optó por el trabajo individual de cada docente sin considerar a otro colega. El resultado entre ambas situaciones fue que en aquella donde la comunicación y seguimiento institucional se hizo presente, aunque hubo muchos docentes con dificultades para enseñar en un aula virtual, se lograron acuerdos para impartir los mismos criterios, evaluar de manera formativa y en proceso durante toda la pandemia, quienes necesitaban mayor apoyo respecto al funcionamiento de la plataforma lo recibía y se dinamizaba no sólo el contenido a enseñar, sino que también las dificultades que se iban presentando, las correcciones, etc. Destaco finalmente la importancia de la articulación de todos los agentes: Estado-Instituciones-Alumnos-Familia.
- *La agrupación de estudiantes en un aula virtual:* Existen diferentes formas de plantear el proceso formativo, una alternativa es referida a un modelo flexible y de autoformación, en el que no se agrupa a los estudiantes en aulas, sino que individualmente se enfrentan a su aprendizaje. En el espacio virtual se dice que el estudiante es autónomo y debe generar su propio proceso de aprendizaje. Cada uno responde a un patrón diferente de aprendizaje y tiene su propio ritmo, sin embargo, es válido y resulta de gran apoyo crear ambientes de estudio entre sus pares, pequeños grupos en donde puedan intercambiar experiencias,

comentarios y ejercitaciones para la reflexión y aprendizaje de modo cooperativo. Ésta es una alternativa que ha generado buena aceptación por parte de los alumnos durante la pandemia, ya que muchos necesitaban no sólo apoyo, sino comprensión y motivación de sus pares frente a cada tema, a cada situación de aprendizaje. El apoyo humano fue fundamental a través de los grupos de trabajo. En la experiencia, grupos pequeños han favorecido la construcción de conocimiento y apropiación de contenidos de manera exitosa.

- *La comunicación entre los participantes:* La mayor parte de la comunicación en un EVEA es de manera textual. Además de las posibilidades tecnológicas que permiten el contacto visual entre los estudiantes salvando las distancias geográficas, como por ejemplo el uso de una videoconferencia, en las producciones textuales existen formas de expresividad de sentimientos o estados de ánimo que sirven para contrarrestar los límites de la comunicación escrita, por ejemplo, los emoticonos. Por otra parte, los intercambios comunicativos suelen ser mucho más distanciados en el tiempo, y más detallados, los participantes suelen reflexionar mucho más sobre lo que leen y también sobre lo que van a expresar.

Esta característica del espacio virtual implica que el estudiante deberá leer con mayor precisión el aporte o producción de un compañero, muchas veces para no reiterar sobre el mismo tema o podrá sacar a discusión alguno que nadie lo ha notado. Siempre es preciso cuidar el vocabulario empleado para mantener la armonía en el espacio, generando respeto e inspirando a la participación por parte de todos.

- *La gestión de la diversidad cultural:* La formación en línea permite la participación de estudiantes que están alejados entre sí y a la vez facilita la formación a un buen porcentaje de población que no podría acudir a clases presenciales, cualquiera sea el nivel educativo. Por lo tanto es importante el cuidado en la comunicación, en el diseño y en la acción docente, para respetar las diferencias y características socioculturales. Por ello, es imprescindible conocerse: docentes y alumnos, para compartir durante el tiempo que dure el curso o asignatura, un espacio de calidez y aprovechamiento educativo.

Uno de los efectos más llamativos e interesantes de la telemática al servicio de la educación es que se rompen las barreras del tiempo y el espacio para desarrollar esas actividades de enseñanza y aprendizaje. Es posible que las instituciones universitarias realicen ofertas de cursos y programas de estudio

virtuales de modo que distintas personas que por motivos de edad, profesión o de lejanía no pueden acudir a las aulas convencionales (Moreira, 2000).

En un contexto formativo en línea, dadas las características de formación a distancia, requiere una proactividad por parte del estudiante, dado que éste debe tomar la iniciativa en muchos momentos de su aprendizaje. No debería esperar que se le indique cada paso que debe dar, sino procurar lo que necesita: información, recursos, indicaciones (*Bautista y otros, 2006*). Al estudiante se le debe pedir (y debemos ayudarle a conseguir) tanto la implicación personal en su propio aprendizaje como una autonomía como estudiante, ya que nadie puede aprender por él, que es el único responsable de su aprendizaje.

Capítulo II: Sugerencias dentro del rol docente para la planificación de propuestas de aprendizaje en un EVEA

En este capítulo se busca la reflexión sobre los cambios en nuestra labor docente. La mayoría de los profesores no han tenido la oportunidad de formarse en un EVEA, simplemente porque no había internet o porque no formaba parte de las actividades académicas.

Una de las propuestas más sugerentes es formarnos y atrevernos a realizar la investigación y la reflexión sobre la propia formación (*Bautista y otros, 2006*). Se puede comenzar realizando sencillas preguntas como: ¿qué necesita aprender el alumno en relación a su perfil? ¿Qué secuencia didáctica considero más apropiada para hacerlo?

El rol fundamental en un EVEA es el acompañamiento del estudiante. El docente es un facilitador/acompañante/guía del aprendizaje, y este acompañamiento del estudiante debe formar parte del perfil del docente en línea del siglo XXI (*Gisbert, 1999:1*).

Estamos viviendo aún en este 2021 un proceso de cambio acelerado, mientras se trata de comprenderlo. Las prácticas de enseñanza no pueden permanecer estáticas e invariables cuando todo está evolucionando. No necesariamente la elección de una plataforma de un campus virtual basta para sobrellevar los cambios, la construcción social del conocimiento supone mucho más que eso (*Maggio, 2020*).

Por otra parte, el acompañamiento de nuestros estudiantes proviene, en primer lugar, de la convicción de que nuestra acción docente no tiene sentido únicamente en los contenidos de la asignatura, sino que debe abarcar más allá, orientando, acompañando e induciendo a los estudiantes en su propio aprendizaje (*Bautista y otros, 2006*). El acompañamiento consiste en ser sensibles a los intereses de los estudiantes, a atender sus dudas y a guiarlos hacia la resolución de los problemas o los interrogantes.

El acompañamiento implica también emplear el método interrogativo, preguntar para implicar y para que los estudiantes vayan construyendo su camino a las respuestas y al conocimiento. Es importante realizar preguntas que motiven, que lleven al debate y a la búsqueda de respuestas.

Otra sugerencia para la planificación de las propuestas de enseñanza implica conocer al alumno, un primer paso puede ser establecer un foro en donde nos expliquen quiénes son y qué esperan del curso. Incluso se puede llegar a solicitar un breve currículum de los estudiantes.

Saber motivar a los estudiantes y la acción tutorial son la base de la docencia. Enseñar y aprender implica especialmente que el docente se convierta en un tutor, como guía en el crecimiento académico, profesional y personal de los estudiantes. Nuestro papel fundamental se centra en la capacidad de despertar el deseo de aprender y que el estudiante sienta que estamos cerca.

En un mundo que avanza cada vez más hacia la digitalización es válido destacar que el ejercicio de la docencia en medios virtuales implica adquirir nuevas competencias, mejora nuestra carrera docente, la satisfacción personal y a la vez suma prestigio. Si bien el miedo a lo desconocido siempre está presente, ya que quizás se nos dificulte en primera instancia sumergirnos en las nuevas herramientas didácticas, ayuda a nuestros estudiantes y a nosotros mismos a avanzar en las perspectivas actuales.

Como docentes es primordial estar atentos a las necesidades de aprendizaje de los alumnos, por lo tanto algunas actitudes personales que debemos demostrar son: atención, amabilidad, calma, cercanía, disponibilidad, empatía, honestidad, voluntad y paciencia.

Habrá que considerar también la posibilidad que muchos estudiantes no estarán capacitados en TIC, ya sea por su formación previa u otro motivo. Por tanto, se sugiere

no sobrecargar de información el espacio, ya que desmotiva un diseño difícil de acompañar, ya sea por extensión o dificultad.

En cierto modo, es significativo también darle importancia a la mirada del estudiante, a sus apreciaciones, a sus inquietudes y también a aquello que no manifiesta. El acompañamiento implica estar atento a sus intereses, a sus interrogantes y guiarlos a resolver los mismos.

Capítulo III: Consideraciones para el diseño y planificación del proceso de enseñanza-aprendizaje

La pandemia 2020 demostró en muchos ámbitos, pero en particular en el educativo, las diferencias sociales y las distintas posibilidades de acceso que tenía cada familia. En la provincia de Misiones tenemos instituciones que contaban con plataformas virtuales y con el inicio del aislamiento potenciaron su utilización, aquellas que intentaron implementarlas desde marzo, y aquellas que no contaban con fondos para la compra de algún sistema informático y no tenían posibilidad de inversión en tecnología para la educación.

Como docente me ha tocado esbozar planificaciones diseñadas y adaptadas a una institución con muy bajos recursos, sin plataforma digital, y también proyectar sobre una que contaba con el Moodle y con mayores posibilidades de desplegar herramientas para el proceso de aprendizaje. Por lo tanto, la selección de recursos didácticos dependía de las posibilidades de acceso que tenían los alumnos en cada institución.

Es importante considerar que cuando se diseña y planifica una asignatura o curso, la formación comprenderá también a otros docentes. Se diseña y planifica un recorrido, distintos caminos con el mismo final (*Bautista y otros, 2006*). Aquí la importancia del vínculo institucional entre docentes de una misma carrera o curso, buscando que se identifiquen aquellas buenas prácticas, que se hagan visibles aquellas experiencias que han tenido un impacto social, que hayan proporcionado alguna mejora y generado satisfacción por los buenos resultados.

Consideraciones para el diseño de la formación en un entorno virtual (*Bautista y otros, 2006*):

- Establecer cuáles son los objetivos de aprendizaje y las competencias a desarrollar en los estudiantes.
- Saber qué contenidos se debe adquirir durante la formación.
- Conocer las condiciones de agrupación de estudiantes y temporalidad planteadas para la formación.
- Saber y conocer bien al inicio de la formación quiénes serán nuestros estudiantes y qué nivel de conocimientos previos tienen.
- Saber con qué recursos contamos para llevar a cabo nuestro trabajo.
- Decidir y comunicar cómo evaluaremos el progreso de nuestros estudiantes.
- Dominar como usuario las funcionalidades del entorno virtual.

No existe una única forma de llevar a cabo la planificación de una materia, y con lo sucedido en 2020, quedó demostrado que a partir de los recursos que cada institución posea, tendremos que elegir el modelo pedagógico que creemos que se adecúa mejor a las necesidades de los estudiantes y a las nuestras.

Desde el punto de vista docente, a lo largo de nuestra enseñanza virtual iremos realizando ajustes a la planificación en varias oportunidades, en caso de ser necesario. Esto nos va a permitir mejorar el diseño de la misma y de nuestra acción docente.

Capítulo IV: Propuestas de evaluación recomendadas

Es posible que en un EVEA apliquemos actividades que hayamos utilizado en nuestras clases presenciales y con las que estemos familiarizados: Lo fundamental es que midan el aprendizaje del estudiante y sean coherentes con la formación realizada (*Bautista y otros, 2006*).

A comienzos del 2020, en los inicios del ciclo lectivo y con la implementación de clases virtuales en todos los niveles, aquellas instituciones que contaban con plataformas tipo Moodle podíamos facilitar al alumno una alternativa muy práctica de evaluación. Desde los establecimientos nos solicitaban que se lleve a cabo una *evaluación formativa en proceso*, de manera que permanentemente el grupo sea evaluado a través de distintas alternativas. Todas las opciones podían ejecutarse desde el teléfono móvil del alumno, ya que algunos no contaban con notebooks o computadoras en sus casas, o en una familia, a veces tenían una sola, y se superponían horarios de clase entre los miembros de ella. Con la evaluación formativa, la calificación final del estudiante no dependía

únicamente de una evaluación final, sino que se repartía ese peso entre diversas evaluaciones realizadas durante el curso, buscando también que el estudiante acuda de manera regular al aula virtual, y no sólo en la parte final del curso (*Bautista y otros, 2006*).

Las situaciones antes mencionadas, surgieron a partir del inicio de la pandemia, como experiencia personal en una institución de nivel terciario. Al principio, existía un mito acerca de que con la ausencia de la presencia física, se dificultaría poder evaluarlos eficazmente, sin embargo, las intervenciones de los estudiantes en el aula virtual a lo largo del curso, las comunicaciones entre profesor y estudiante y las actividades propuestas a lo largo de la formación permitieron que los docentes conociéramos a los estudiantes e íbamos percibiendo sus progresos en forma detallada. Además, la evaluación formativa logró la posibilidad de realizar los ajustes pedagógicos que fueron necesarios, aplicando medidas, agregando recursos, más aclaraciones que quizás no habían sido previstas de manera inicial.

A través de esta determinación, los estudiantes y docentes incursionamos con una metodología que perdura hasta el día de hoy por su facilidad de acceso y simplicidad para todas las partes. El medio de formación no hace que la evaluación sea mejor o peor, sino que lo importante es que la evaluación que se diseñe sea adecuada y coherente (*Bautista y otros, 2006*).

Con la pandemia, como docentes reforzamos la idea de que la evaluación no se trata solamente de una instancia de aprobación final, sino que de manera obligada también nos vimos en la necesidad de implementar de evaluación como propuesta de mejora del aprendizaje de los alumnos y de nuestra acción docente. Como plantea la autora *Leyva Barajas (2010)*, la evaluación debe ser un proceso planificado como parte del desarrollo de la enseñanza, de forma que no debe entenderse como algo aislado, ni improvisado, ni desconectado del diseño y desarrollo de la docencia.

Lo más importante es que el docente perciba la necesidad de articular estrechamente actividades de aprendizaje con actividades de evaluación y que la misma sea vinculada a los propósitos del curso y se encuentre anclada en las secuencias didácticas (*Díaz Barriga, 2013*).

También como sugerencia significativa, el docente debe expresar con claridad los elementos que tendrá en cuenta al momento de evaluar: las tareas durante el curso,

trabajos individuales o grupales, exámenes, etc. Un elemento que puede ayudar en esta actividad es concebir desde el principio del curso la elaboración de un portafolio electrónico de evidencias, utilizando la plataforma de Moodle (*Díaz Barriga, 2013*).

A través de la plataforma se pueden diseñar una gran variedad de exámenes, entre los que se pueden obtener las calificaciones de manera inmediata una vez finalizado el plazo de las mismas. Otra actividad didáctica es la participación en foros de discusión, que permite el debate grupal acerca de alguna temática en curso. Tanto en los entornos virtuales como en el ámbito presencial, se puede evaluar de diferentes maneras, siempre y cuando la alternativa sea coherente con la metodología empleada.

En aquellas instituciones que contaban con la plataforma Moodle, se pudo avanzar de manera satisfactoria con el dictado de las materias. Previo a la pandemia, la utilización de la misma no era la adecuada ni en su totalidad, en varios casos, se optaba por subir materiales teóricos muy pocas veces, pero dada la virtualidad exigida, tanto docentes como alumnos, nos vimos en la necesidad de explotar las virtudes del aula virtual.

A modo de proposición, es de gran importancia construir indicadores de aprendizaje para la evaluación, apuntando a la comprensión, a la autonomía del estudiante, a su participación a lo largo del curso. Los docentes también deben enseñar a identificar las capacidades que tienen los alumnos, lo importante es que midan el aprendizaje del estudiante y sean coherentes con la formación realizada.

Algunas alternativas que han logrado que los alumnos puedan apropiarse de los contenidos y de los aprendizajes, fueron las elaboraciones de trabajos grupales de modo colaborativo: se inició con la pandemia, y hoy todavía perduran las actividades vía Google Drive, en donde los alumnos pueden acceder a las consignas y hacer su aporte en línea en el momento en que desean y pueden. Ésta alternativa ha provocado afianzar vínculos entre compañeros y la construcción de conocimiento a partir de la experiencia laboral de cada uno. Se apoya en la idea también de que es necesario el concepto de recuperar el trabajo grupal, ya que esto es aprendizaje, y el aprendizaje tiene mediación social, a través del vínculo, construcción en red, en colaboración (*Carina Lion, 2020*).

La recopilación de producciones a través de un portafolio, como se mencionó líneas arriba, es gran propuesta que se adapta de manera muy exitosa a los entornos virtuales, ya que permite que el alumno haga un seguimiento de su propio proceso de aprendizaje. Demuestra progresivamente las competencias del alumno en relación a contenidos u

objetivos específicos. Se puede observar la calidad del aprendizaje del estudiante, el proceso que ha seguido y qué decisiones ha tomado para ir construyendo su colección de resultados o evidencias.

Otra alternativa de uso frecuente en donde se estimula la reflexión y la construcción conjunta de conocimiento es la participación en debates o foros en línea. La mayoría de las veces, éstos se inician a partir de la visualización de algún video, película o la lectura de algún material bibliográfico de la asignatura. Éstos son espacios en donde la actividad quizás no requiera de tanta preparación, pero si genera un clima participativo en donde docentes y estudiantes pueden expresar sus ideas y obtener información desde cada punto de vista. En muchas ocasiones ha resultado útil generar un mapa conceptual sintetizando las ideas generales de dicho debate, actividad en la cual resulta de gran importancia, recuperar los puntos centrales o claves aportados por todos.

Otra elección como herramienta no sólo para la transmisión de contenidos, sino para ser utilizada durante la etapa de evaluación es el podcast. Los podcast son archivos de audio que se pueden descargar desde una web para reproducirse en el ordenador o en un reproductor de MP-3 (*Bautista y otros, 2006*). Ésta alternativa resultó muy útil en una institución en donde no se contaba con una plataforma digital, por lo que el alumno contaba con una explicación sobre algún tema en concreto, o se utilizó para recibir reflexiones personales sobre algún debate iniciado con anterioridad.

Otra elección frecuente y adaptada para aquellos establecimientos que cuenten o no con una plataforma virtual, son ejercicios de autoevaluación. En mi experiencia, resultó atractiva toda aquella propuesta de gamificación, utilizando herramientas como Kahoot!, que proporciona un resultado inmediato y el alumno puede ver en qué ha fallado y tiene la posibilidad de volver a realizar los ejercicios. Al igual que otros juegos en línea realizados con Genial.ly: verdadero o falso, juegos de dardos, rompecabezas virtuales, entre otras variedades entretenidas que posee la aplicación. Éstas alternativas resultan no sólo novedosas e interesantes para los alumnos, sino que permiten que puedan acceder a ellas solamente con su teléfono móvil, a partir de un link que se le facilita con anterioridad. Además, la auto-evaluación es un elemento fundamental del proceso educativo, dado que involucra el compromiso del alumno con su proceso de aprendizaje y con sus logros (*Davini, 2008*). Auto-evaluarse implica emitir un juicio valorativo sobre un proceso que se está viviendo y sobre los resultados provisorios alcanzados hasta cierto momento. Es poder analizar con criticidad, identificar obstáculos, descubrir logros y poder hacer un ejercicio metacognitivo (*Steiman, 2008*).

Similar a la plataforma de genial.ly, también resulta muy útil la aplicación de easel.ly. La herramienta se utiliza principalmente para creación de infografías de forma rápida y sencilla. Ésta alternativa ha favorecido la creación de propuestas muy creativas en los alumnos, motivándolos al aprendizaje mediado con la tecnología. Al ser una herramienta que cuenta con plantillas disponibles para una variedad de temáticas, el alumno puede elegir la que desea y adaptarla a la propuesta que se le indica en el momento.

Por último, una herramienta didáctica de utilización muy sencilla es la aplicación aTube Catcher, que durante la falta de presencialidad fue muy utilizada en conjunto con otras herramientas, por ejemplo el Google Drive, en donde los alumnos podían grabar un video en donde se filmaba la pantalla de su PC y lograban exponer el resultado de algún trabajo, ya sea individual o grupal. De esta manera, en instituciones que no contaban con una plataforma virtual, el docente podía recibir una muestra y explicación con la voz de alumno del trabajo que realizó. En aquellas instituciones que sí se contaba con un espacio como el Moodle, los alumnos podían colgar al aula sus producciones, dejando la posibilidad de que los demás vean lo logrado.

Como punto positivo al entorno virtual, aquellos alumnos que siempre resultaron más tímidos o introvertidos, han tenido un mejor desempeño al tener la posibilidad de participar en las actividades de manera más cómoda.

Conclusiones

El presente trabajo resultó un breve recorrido por diversos autores abordados durante toda la Especialidad en Docencia Universitaria en Ciencias Económicas, incluyendo experiencia docente desde el inicio de la pandemia de modo virtual, hasta la actualidad en forma mixta.

Fue necesaria la vinculación de conceptos de muchos de los autores citados para reflejar no sólo la experiencia, sino también las buenas prácticas que han tenido impacto y generado una buena repercusión en las instituciones y en los alumnos, favoreciendo su proceso de aprendizaje.

En la experiencia personal, y gracias al haber iniciado en 2020 la presente Especialidad, me ha resultado de gran ayuda para facilitar el recorrido educativo, incorporando una

gran cantidad de nuevas herramientas didácticas, mejorando el proceso de planificación y evaluación, y planteando de manera continua la reflexión acerca de la práctica docente para ir mejorándola en busca de mejorar también la calidad educativa en cada institución en donde me toque desempeñarme.

Como menciona la autora *Litwin (2008)*, me llevó a plantearme cómo hacer desde la docencia, para provocar aprendizajes más duraderos, más profundos y que recuperen el entusiasmo por aprender.

Finalmente agrego que este posgrado me ha dado las herramientas para ofrecer una mejor retroalimentación a mis alumnos. Hoy puedo comprender la importancia de involucrar al estudiante en la revisión de sus aprendizajes, a valorar el grado de aprendizaje alcanzado y buscar ayudarlos a encarar el desafío de seguir aprendiendo, reconociendo sus debilidades y fortalezas.

Bibliografía Consultada

- Bautista. G y otros (2006). "Didáctica Universitaria en Entornos Virtuales de Enseñanza-Aprendizaje". Narcea, S.A. de Ediciones.
- Moreno Olivos, T (2011). "Didáctica de la Educación Superior: nuevos desafíos en el siglo XXI". Perspectiva Educacional, vol. 50 N° 2 Pp 26-54.
- Rojas, A. (2016). Planeamiento Didáctico. Costa Rica, San José: Editorial UNED.
- Zabalza, M.A. Innovación en la enseñanza universitaria. Disponible en: <https://publicaciones.unirioja.es/ojs/index.php/contextos/article/view/531/495>
- Steiman, J (2008). Más didáctica (en la educación superior). Miño y Dávila editores.
- Davini, M. (2008). Didáctica general para maestros y profesores. Editorial Santillana.
- Moreira, M. (2000). ¿Qué aporta internet al cambio pedagógico en la Educación Superior?. Publicado en R. Pérez (Coord): Redes multimedia y diseños virtuales.
- Maggio, M. (2020). Prácticas Educativas Reinventadas: orientar a los docentes en la irrupción de nuevas formas de enseñanza en contextos de emergencia. 5 desafíos, 5 propuestas. Fondo de las Naciones Unidad para la Infancia (Unicef).
- Díaz Barriga, A (2013). Guía para la elaboración de una secuencia didáctica. Universidad Nacional Autónoma de México.

- Facultad de Educación- UNCUYO (2020). Estrategias de evaluación en épocas de pandemia y posibilidades para la educación multimodal o dual (Carina Lion). Obtenido de: <https://www.youtube.com/watch?v=vCHWLZE9Lww&t=2570s>
- Hernández Sampieri, R y otros (2014). Metodología de la investigación. Interamericana Editores S.A.
- Leyva Barajas, Y. (2010). Evaluación del Aprendizaje: una guía práctica para profesores.
- Davini, M. C. (2008). Métodos de enseñanza. Didáctica general para maestros y profesores. Ed. Santillana.
- Litwin, E. (2008). El oficio de enseñar. Condiciones y contextos. Editorial Paidós.